

## V.2. Las profesiones de los metecos en el texto y en la imagen

Anna Ginestí Rosell

Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt  
sla372@ku.de

### Resumen

Los textos y la iconografía de los monumentos funerarios son una fuente parcial de información sobre los oficios ejercidos por los metecos en Atenas. De las referencias se deduce que las profesiones de estos extranjeros afincados no respondían a un modelo único, sino que junto a casos en los que se alude a profesiones de prestigio, en otros son mencionados oficios humildes. Lo que sí es común a todos ellos es el orgullo manifestado por la familia del muerto (a veces en boca del propio difunto) respecto a su excelencia en la profesión ejercida, lo que constituye a menudo el motivo central en los epitafios que adoptan la forma de epigrama. Destacan los dedicados a nodrizas. Su influencia en el ámbito familiar, y sus estrechas relaciones con la familia a la que habían servido en vida, se manifiestan también en el hecho de ser esta familia la que les dedica el monumento.

**Palabras clave:** metecos; Atenas; profesiones; epitafios; iconografía funeraria.

**Abstract.** *The professions of metics in texts and images*

The texts and the iconography of funerary monuments are a partial source of information on the professions of metics in Athens. Their references show that these professions did not correspond to a single pattern, but both prestige professions and lowly jobs are mentioned. Common to all of them is the pride manifested by the dead's family (sometimes in a simulated speech of the dead) on the excellence in his/her profession. Such excellence is often the main topic in the epigrams. The epitaphs for nurses form a special group: their involvement in the familiar sphere and the close relation to the family they had served arise from the fact that the dedication comes from this family and not from their own's.

**Keywords:** metics; Athens; professions; epitaphs; funerary iconography.

La potencia comercial de la ciudad de Atenas atrajo en las épocas clásica y post-clásica a multitud de extranjeros que querían participar de esa rica vida económica. Un gran número de ellos establecieron allí su residencia, como demuestra la gran cantidad de monumentos funerarios conservados, sin duda sólo una parte de los que realmente se les dedicaron<sup>1</sup>. Esos monumentos nos transmiten, además de otras informaciones de interés, datos para establecer una cierta sociología de los trabajos realizados por esa población inmigrante.

1. Cf. nuestra tesis doctoral GINESTÍ (2012), que incluye un catálogo con 516 inscripciones funerarias para extranjeros, fechadas entre del siglo VI y el final del siglo IV a.C. Para la dificultad del cálculo sobre el número total de metecos en Atenas durante los siglos V y IV véase WHITEHEAD (1977: 97-98).

Las referencias al oficio constituyen uno de los aspectos que distinguen los monumentos funerarios atenienses dedicados a ciudadanos de los dedicados a extranjeros. En los dedicados a ciudadanos es este un motivo prácticamente inexistente<sup>2</sup>, mientras que en los dedicados a extranjeros se da ocasionalmente, y siempre la alusión a la excelencia en la práctica de su oficio, sea el que sea, es presentada con un cierto orgullo.

Los testimonios más explícitos se dan en los epitafios en verso, que adoptan la forma de epigrama; pero podemos encontrar también la alusión al oficio del difunto en los breves epitafios en prosa. Asimismo, hay ejemplos en los que el elemento iconográfico en la decoración del monumento complementa la información escrita. Finalmente, en algunos casos es posible determinar la profesión gracias a otras referencias indirectas o externas. Veamos algunos ejemplos de todo ello.

## 2.1. Epitafios en prosa

Los epitafios en prosa suelen ser textos muy breves que contienen solamente el nombre del difunto, usualmente también el nombre del padre en genitivo, y su patria de origen. En algunos de ellos se añade además la profesión ejercida. Así, tenemos noticia de un zapatero probablemente tracio<sup>3</sup>: Θράξ | περσικιοποιός «Tracio, artesano de zapatillas persas»; de un operario de catapulta, procedente de Misia<sup>4</sup>: Ἡρα[κ]λειδᾶς | Μυσοῦς | καταπαλαφέτας «Heraclidas misio, constructor de catapultas»; de un capitán de barco de Heraclea del Ponto<sup>5</sup>: Ὀλυμπος | Τιμοθέου | Ἡρακλειώτης | κυβερνήτης «Olimpo, hijo de Timoteo, heracleota, capitán de barco»; de un esquilador frigio<sup>6</sup>: χρηστὸς ἀνὴρ Μάνη[ς] | νακοτίτης | ἐνθάδε κεῖται «Manes, hombre excelente, esquilador, yace aquí»; y de un tejedor de borra egipcio<sup>7</sup>: Ἡρμαῖος : Αἰγύπτιος : ἐχ Θηβῶν |[γ]ναφαλλοῦφάν|της «Hermeo egipcio de Tebas, tejedor de borra».

Se trata en todos los casos de trabajadores especializados, y es interesante poner en relación su ámbito de trabajo con su lugar de origen. Así no sorprende la

2. Véase un ejemplo excepcional en el epigrama dedicado al escultor Baquios del demos del Cerámico (*IG II<sup>2</sup> 6320* de la segunda mitad del siglo IV a.C.). A. Scholl (1996: 175-176) considera que el bajo número de referencias al oficio en las estelas funerarias atenienses se explica por la baja consideración social del trabajo remunerado, además de la tendencia en iconografía ática a evitar representaciones individualizadas. Contra la opinión del valor negativo del trabajo en la Grecia antigua, véase el artículo de J. Engels (1989) con ejemplos desde Homero hasta Aristóteles.
3. GINESTÍ (2012, n° 191) = *IG II<sup>2</sup> 11689*, ca. 400 a.C. Sobre la dificultad de identificar el origen a partir únicamente del nombre sin un análisis detallado de cada uno de los casos, véase TSTETSKHLADZE (2008).
4. GINESTÍ (2012, n° 381) = *IG II<sup>2</sup> 9979*, *post med. saec. IV a.C.* Es probable que Heraclidas formara parte de las tropas auxiliares del ejército ateniense. Otro operario de catapulta es citado en la inscripción *IG II<sup>2</sup> 665*, en la cual se conceden honores a un grupo de efebos y sus instructores por los servicios prestados en la defensa de la ciudad; en la líneas 27 y 66-67 se cita un *καταπαλαφέτας* entre los instructores.
5. GINESTÍ (2012, n° 413) = *IG II<sup>2</sup> 8755*, *post med. saec. IV a.C.*
6. GINESTÍ (2012, n° 443) = CEG 626, *saec. IV / III a.C.* Hansen la incluye en su corpus porque la considera una inscripción métrica.
7. GINESTÍ (2012, n° 489) = *IG II<sup>2</sup> 7967*, 425-400 a.C.



Figura 1. Epitafio para el heracleota Olimpo, Atenas, segunda mitad del siglo v a.C.

procedencia egipcia del tejedor de borra, dada la gran importancia de la artesanía textil en Egipto<sup>8</sup>. Lo mismo podríamos decir del capitán de barco de Heraclea del Ponto, ciudad en la cual el comercio marítimo tiene un papel destacado<sup>9</sup> y a la que unían estrechas relaciones comerciales con Atenas. Probablemente responda también a una especialización del país el oficio de esquilador en el frigio Manes<sup>10</sup>.

De todos los oficios documentados aquí, el de zapatero es probablemente el de reconocimiento social más bajo, lo que concordaría con la relativa sencillez del monumento, (un bloque de mármol sin más decoración) y de la inscripción, que incluye al lado del oficio únicamente el nombre  $\Theta\rho\alpha\iota\zeta$ , un etnónimo, «tracio», usado como antropónimo. Este suele ser un recurso habitual en la onomástica de esclavos, por lo que intuimos que el zapatero debía ser un esclavo o un liberto. Al otro extremo de la escala social tendríamos al capitán de barco; la comparación de ambos monumentos nos lleva también a la misma conclusión. El monumento para este último es una estela de mármol coronada con un frontón [Fig. 1], y su inscripción es más completa que la del zapatero, ya que incluye información adicional con el nombre de su padre y de la patria de origen al lado del nombre del difunto y su profesión.

## 2.2. Epitafios en verso

Las informaciones sobre el difunto que nos aportan estos epitafios, que adoptan la forma métrica de epigrama, son más amplias y complejas que las breves dedicaciones en prosa. Tema central en todos ellos es el elogio del difunto, que en algunos casos gira en torno a la excelencia en su oficio. Y esta excelencia puede darse por igual en oficios de gran prestigio social como en profesiones sencillas.

8. Sobre la importación de lino y tejidos de Egipto a Atenas, véase, por ejemplo, SALMON (1981: 221). La inscripción funeraria IG II<sup>2</sup> 7968 (GINESTÍ 2012, n° 491) dedicada a una mujer de origen egipcio y fechada al principio del siglo IV a.C. fue encontrada en una zona de talleres artesanales, por lo que, aunque en ella no se cite el oficio, suponemos que se trataría también de una trabajadora textil.

9. ROBERT (1973: 442).

10. JEFFERY (1978) y BE 1958, n° 439.

2.2.1. El primer epigrama que nos interesa está dedicado a un auleta procedente de la beocia Tebas. El poema está grabado en un monumento fechado entre el 360 y el 350 a.C. (SCHOLL n° 189) y decorado con un relieve que representa al difunto junto a su padre.

GINESTÍ (2012, n° 80) = CEG 509

Ἐλλάς μὲν πρωτεῖα τέχνης αὐλῶν ἀπένειμεν  
Θηβαίοι Ποτάμωνι, τάφος δ' ὄδε δέξατο σῶμα.  
πατὴρ δὲ μνήμασιν Ὀλυμπίου αὖξεν ἔπαινος,  
οἷον ἐτέκνωσεμ παῖδα σοφοῖς βάσανον.  
Πατρόκλεια Ποτάμωνος γυνή.

«La Hélade concedió un primer puesto en el arte de la flauta al tebano Potamón, y esta tumba acogió su cuerpo. Y con la presencia en el monumento de su padre Olímpico recordando<sup>11</sup> la clase de hijo que había engendrado, un modelo de virtuosos en ese arte, su prestigio aumentó. Patroclea, esposa de Potamón.»

Es probable que la esposa de Potamón, Patroclea, fuera la dedicante del monumento, si la inclusión de su nombre en el epitafio no indica quizá que recibió sepultura posteriormente junto a su marido. Sea cual sea la interpretación correcta, la presencia aquí de la esposa nos indica que Potamón había emigrado de Tebas y se había establecido en Atenas con su familia.

La profesión de Potamón juega un papel central en el monumento y encontramos referencias a ella en dos ámbitos: en el epigrama, donde es el tema dominante, y en la iconografía del relieve [Fig. 2], que representa a Potamón y a su padre Olímpico en una escena habitual de *dexiosis*<sup>12</sup> sosteniendo cada uno de ellos en la mano izquierda una *aulós*, la flauta de doble caña con la que lograron la excelencia como músicos.

El epigrama, de ritmo dactílico, celebra la excelencia de Potamón en su arte (τέχνης αὐλῶν). Las primeras palabras del epigrama, Ἐλλάς μὲν πρωτεῖα, destacan el mensaje principal: su excelencia le ha llevado a que en toda Grecia (Ἐλλάς) se le coloque entre los primeros (πρωτεῖα), los más destacados practicantes de ese arte. El final del epigrama recupera el mismo tema, cerrando así la composición, e introduce la imagen de Potamón como piedra de toque (βάσανον) para los expertos (σοφοῖς), es decir, el modelo para juzgar la pericia en el arte de tocar la flauta.

11. Intentamos en la traducción reproducir el juego poético de μνήμασιν desglosándolo en sus dos significados, el habitual de «monumento funerario» y el etimológico de «recuerdo» como sustantivo de μνήσκω «recordar».
12. La bibliografía sobre el significado en la iconografía funeraria del gesto de apretarse las manos, la *dexiosis*, es extensa. Véase una visión general del estado de la cuestión en SCHOLL (1996: 164-167). Los intentos de clarificar si se trata de una escena de despedida, y por tanto situada en el mundo real, o de bienvenida, y por ello situada en el más allá, no consiguen llevar a ninguna conclusión. Más bien parece ser un gesto intemporal que hace patente los lazos de unión entre familiares.

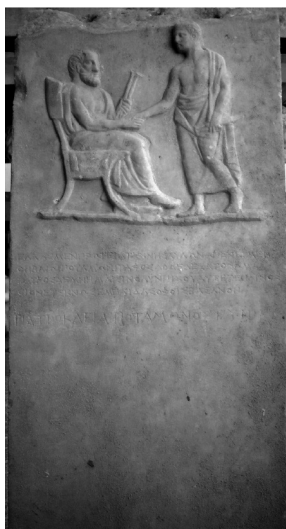


Figura 2. Epitafio para el tebano Potamón, Atenas, 360-350 a.C.

Los versos centrales introducen un tema no menos importante en el elogio a Potamón: además de sus aptitudes personales, el auleta cuenta con una tradición musical arraigada en su familia y en su patria beocia. La estrecha relación de Beocia con las musas era conocida y celebrada, por ejemplo, en el valle de la Musas del Helicón, y en el campo de la música y la poesía tenía su representante máximo en el gran Píndaro, que en Tebas recibía una veneración casi cultual. La referencia al origen tebano de Potamón no es, por lo tanto, simplemente descriptiva, sino que cumple la función de incluirlo dentro de una tradición local bien conocida del cultivo de la música y la poesía. En su caso además, esto viene reforzado por la tradición musical dentro de su propia familia<sup>13</sup>, ya que el padre de Potamón, Olímpico, había sido también auleta<sup>14</sup>. La prueba irrefutable de ello la tenemos en el relieve, que muestra a padre e hijo cada uno con un *aulós* en la mano, aunque el epigrama incluye también una referencia indirecta al considerar la presencia del

13. P. Wilson en un artículo altamente interesante (WILSON, 2007) compara este epigrama con un epigrama beocio dedicado al auleta Pronomos, uno de los músicos más famosos de la antigüedad griega. El epigrama dedicado a Potamón estaría inspirado en el conocido epigrama para Pronomos, y las referencias a la tradición musical familiar, entre otros elementos del poema, perseguirían el objetivo de situar sus logros por encima de los del archiconocido Pronomos.
14. Una referencia en un escolio de Píndaro nos habla de un tal Olímpico que recibió instrucción de Píndaro en el arte de tocar el *aulós* (*Schol. in Pind. Pythia* III.137b: Ὀλυμπίχου ἀλλήτοῦ διδασκομένου ὑπὸ Πινδάρου «Cuando Olímpico era educado por Píndaro en el arte de tocar el *aulós*»). Podría tratarse del mismo Olímpico mencionado en el epigrama, con lo que tendríamos una unión directa de Potamón con el círculo artístico de Píndaro. Esta identificación no es cronológicamente imposible y, aunque la relación de maestro y discípulo no fuera cierta sino debida a la voluntad posterior de crear genealogías artísticas, el escolio sí que nos indicaría que existió un auleta tebano de nombre Olímpico, más joven que Píndaro y que gozó de una cierta fama.

padre un motivo adicional de elogio (αὖξεν ἔπαινος, *se acrecentó el elogio*). Pero Potamón, se nos apunta en el epigrama, superó a su padre en el arte de tocar el *aulós*, ya que habría alcanzado el más alto nivel.

2.2.2. Una profesión también de prestigio parece haber sido la de Pírrico, un adivino nacido en Delos que recibió sepultura en Atenas. Su monumento, una estela de mármol seguramente decorada con una pintura, hoy perdida, ha sido fechada entre el 370 y el 350 a.C. Contiene un epigrama con el texto siguiente:

GINESTÍ (2012, n° 229)

ἐνθάδε τὴν ἱερὴν κεφαλὴν θεόμαντιν ἔχει γῆ  
Δήλου ἀπ' ἠγάθεας θνητοῖς ἠγήτορα χρησμῶν.  
Πύρριχος.

«La tierra retiene aquí, lejos de la muy divina Delos, la sagrada cabeza profética, guía de oráculos para los mortales. Pírrico.»

La patria de Pírrico, Delos, recibe el epíteto de «muy divina» (ἠγάθεας) en referencia al gran santuario de Apolo, y al carácter sagrado de la isla en su totalidad. Como en el anterior epigrama dedicado al tebano Potamón, aquí también el lugar de origen cobra especial significación en relación con el oficio de Pírrico: la adivinación. Delos está estrechamente unida a Apolo, el principal dios griego de los oráculos. Probablemente se intenta asimismo destacar la unión de Pírrico con el dios con la denominación ἠγήτωρ, una reminiscencia del epíteto archegétes (ἀρχηγέτης) que Apolo recibe en el contexto de la actividad oracular y la colonización; ambos substantivos tienen como base el verbo ἠγέομαι «ir delante, guiar (p.e. un ejército)».

Como en la inscripción anterior, el elogio a Pírrico se basa en su dedicación profesional, su condición de adivino en este caso. Se destaca especialmente su carácter de unión entre lo divino y lo mortal: divino es su lugar de procedencia, Delos, y «sagrada» (ἱερὴν) su cabeza. Eso le ha permitido llevar a cabo su función de guía (ἠγήτορα) para los mortales (θνητοῖς). La construcción y el léxico del poema, más allá de su función específica de elogio de su oficio, sugieren una reminiscencia homérica, ya que constituyen un paralelo perfecto con el epigrama que, según la tradición, cubría la tumba del gran poeta en la isla de Ios (Epigr. *ap.* Arist. Fr. 76):

AP 7.3

Ἐνθάδε τὴν ἱερὴν κεφαλὴν κατὰ γαῖα καλύπτει  
ἀνδρῶν ἠρώων κοσμήτορα θεῖον Ὅμηρον.

«Aquí la tierra oculta bajo ella la cabeza sagrada ornato de héroes, Homero divino.»

El epigrama dedicado a Homero era muy conocido en la antigüedad, el dedicado a Pírrico constituye la imitación más antigua conocida hasta el momento<sup>15</sup>. La comparación entre ambos epigramas permite además algunas observaciones interesantes sobre la evolución del uso de los dialectos en el género epigramático: el primer hemistiquio del primer hexámetro es idéntico en los dos epigramas y contiene una característica exclusiva del jónico, un dialecto con gran tradición literaria y que domina en los inicios de la poesía epigramática. El resto del epigrama para Pírrico, por el contrario, muestra características claramente áticas<sup>16</sup>. Nos encontramos por lo tanto en una situación de convivencia de los dos dialectos en la poesía epigramática, en la cual el jónico se encuentra presente debido a su gran tradición, y el ático ha entrado ya como dialecto apto para la poesía. El resultado que nos muestran los testimonios a medida que avanzamos en el siglo IV es el dominio del ático como dialecto habitual en la poesía epigramática ateniense<sup>17</sup>.

El enaltecimiento de la excelencia profesional del difunto que observamos en estos dos epigramas, dedicados a un auleta y a un adivino, se documenta también en otras dos inscripciones dedicadas a hombres de origen no griego y que ejercieron oficios de menor reconocimiento social: un forjador y un leñador. El elogio que se les dedica no es por ello de ninguna manera menor, por el contrario, se eleva formalmente hasta al terreno de la épica.

2.2.3. La primera de ellas es una inscripción fechada en la segunda mitad del siglo IV a.C. Fue encontrada en la región del Laurio y actualmente se encuentra en paradero desconocido. Según la descripción del primer editor se trataba de una estela decorada con una hoja de palmera y con restos de pintura. El texto es el siguiente:

GINESTÍ (2012, nº 417) = CEG 572

Ἀτότας μεταλλεύς  
 Πόντου ἀπ' Εὐξεινῶν Παφλαγῶν μεγάλθυμος Ἀτότας  
 ἦς γαίης τηλοῦ σ[[σ]]ῶμ' ἀνέπαυσε πόνων.  
 τέχνῃ δ' οὐτις ἔριξε. Πυλαίμενος δ' ἀπὸ ρίζης  
 εἶμ', ὃς Ἀχιλλῆος χειρὶ δαμειῖς ἔθανεν.

«Atotas, minero. El magnánimo Atotas, paflagón del Ponto Euxino, dio reposo a las fatigas de su cuerpo lejos de su tierra. Nadie rivalizaba con él en el dominio de su oficio. Mis raíces remontan a Pilémenes, que murió vencido por la mano de Aquiles.»

El oficio de Atotas toma en la inscripción una posición central al aparecer ya en el encabezamiento de la inscripción. Así, lo primero que conocemos de él después de leer su nombre, incluso antes de conocer su origen, es su oficio de minero.

15. CLAIRMONT (1991: 47-48).

16. Jónico: ἰερὴν. Ático: ἡγάθεας.

17. Para un análisis más detallado véase GINESTÍ (2012: 236-237).

La excelencia en el oficio es de nuevo el motivo del elogio del tercer verso: «no tenía rival en el dominio de su oficio», con la misma palabra, τέχνη, que leíamos en el elogio al auleta Potamón. Pero el encomio aquí va más allá del tema del oficio para situar Atotas en un contexto heroico, manifiesto en el uso de vocabulario y de motivos homéricos<sup>18</sup>. En primer lugar, el epíteto μεγάλθυμος «magnánimo» es sacado de la *Iliada*, pues así nombra Homero al pueblo de los paflagones en *Il.* 5.577. A este epíteto hay que añadir la intención de relacionar Atotas con el héroe homérico por excelencia, Aquiles. Esto se consigue aludiendo a un episodio según el cual Pilémenes habría muerto a manos de Aquiles. Efectivamente, Pilémenes, rey de los paflagones en la *Iliada*, es presentado como el antepasado de todos los paflagones y, por consiguiente, también de Atotas<sup>19</sup>. Esta versión de la muerte de Pilémenes no es la que leemos en la *Iliada*, donde Pilémenes muere a manos de Menelao, pero sí que aparece en la obra de Dictis de Creta, un autor del siglo II d.C.<sup>20</sup>

El monumento fue encontrado en la zona del Laurio, lo que indica que Atotas trabajaba muy probablemente en las minas de plata. La mayoría de los trabajadores de las minas eran esclavos, aunque también había hombres libres a sueldo, y la mayoría de ellos llevan nombres no griegos que indican su procedencia del Asia Menor, especialmente Tracia y Paflagonia, la patria de Atotas<sup>21</sup>. Probablemente Atotas habría llegado a las minas de Laurio ya con una cierta experiencia en el trabajo metalúrgico: μεταλλεύς puede designar al minero encargado de localizar y extraer el metal, pero también a alguien que se ocupa de las tareas metalúrgicas posteriores a la extracción del mineral, en las que probablemente debemos situar quizá la actividad de Atotas y donde tendría más sentido elogiar su técnica. En cualquier caso, debió de ser un operario destacado y de confianza de sus superiores, que vería por ello recompensada su valía, lo que concuerda con las pretensiones de un monumento funerario con un epigrama tan elaborado, el que más entre los encontrados en la zona del Laurio.

2.2.4. Algo menos elaborada es la inscripción para el frigio Manes, hasta el punto de que no hay acuerdo sobre si se trata de una inscripción métrica o de *prosa oratio, color poeticus*, como se indica en la edición de *IG*<sup>22</sup>. La inscripción fue grabada en una pequeña estela de mármol decorada con un cimacio y fechada ca. 431-421 a.C.

18. Para un análisis detallado de las formas procedentes del lenguaje de la épica, véase GINESTÍ 2012.

19. En Plinio (*Nat.* 6.4) leemos que la tribu paflagonia también era conocida con la denominación de tribu pilemenia.

20. DEL BARRIO (1992: 125). A menudo, la intención de Dictis de Creta es dar versiones de la guerra de Troya distintas a las homéricas (MERKLE, 1996), por lo que no está claro si el autor se basa en una tradición paralela que narra la muerte de Pilémenes a manos de Aquiles o si se trata, tanto en nuestro epigrama como en la obra de Dictis, del resultado de la tendencia a atribuir a Aquiles, el héroe homérico más destacado, el máximo de episodios posibles.

21. Cf. LAUFFER (1979: 8-13) para la existencia de trabajadores libres en las minas, y 121-140 para el origen minorasiático de la mayoría de esclavos.

22. Más detalles en GINESTÍ (2012: 323-325).



GINESTÍ (2012, n° 441) = CEG 87

Φρυγῶν ὃς ἄριστος ἐγένατ' ἐν εὐ<ρ>υχόροισιν Ἀθήνα<ι>ς,  
 Μάν[νης] Ὀρύμαιος, ὁ μνῆμα τόδ' ἐστὶ καλόν.  
 Καὶ μὰ Δί' οὐκ εἶδον | ἔμαντῶ ἀμείνω ὕλοτόμον. |  
 ἐν τῶι πολέμ<ω> ἀπέθανεν.

«Manes de Orimas, el mejor de los frigios en Atenas de vastas tierras: de él es este bello monumento. Y, ¡por Zeus! yo no he visto a ningún talador de árboles mejor que yo. Murió en la guerra.»

El elogio al difunto ocupa el inicio del epigrama en el que, antes de dar a conocer el nombre en la segunda línea, se afirma la excelencia del personaje designándole como el mejor (ἄριστος) de los frigios residentes en Atenas<sup>23</sup>. El encomio se traslada de Manes a su monumento, que es calificado de «bello» (καλόν). No faltan aquí tampoco referencias al orgullo de la profesión ejercida. Con el paso de tercera a primera persona en el tercer verso y la expresión μὰ Δία «¡por Zeus!» se destaca todavía más este orgullo personal: «yo no he conocido (εἶδον) a ningún talador de árboles mejor que yo mismo (ἔμαντῶ)». Esta acumulación de formas encomiásticas contrasta con la sencillez de la profesión ejercida: ὕλοτόμος «talador de árboles, cortador de madera». La indicación de que Manes murió en la guerra nos lleva a pensar que no era un simple leñador<sup>24</sup>, sino que formaba parte de las tropas auxiliares del ejército ateniense, en el cual el trabajo de la madera era básico para la construcción y reparación de los barcos, o para la construcción de empalizadas u otro tipo de defensas<sup>25</sup>.

Tanto en el monumento dedicado a Manes como en el monumento de Atotas observamos que no tan sólo los oficios de gran prestigio social pueden ser motivo de elogio, sino que también para un operario de la metalurgia y un cortador de madera la excelencia profesional puede constituir el tema central del elogio en un epigrama funerario. De todas formas, es de notar que, tanto en uno como en otro caso, se trata de oficios manuales de gran interés económico, como sería el caso de las minas de Laurio, o económico a la vez que militar, como sería quizá el del talador de madera.

Excepcional en este grupo es el caso de las nodrizas, del que nos ocuparemos más detalladamente en el siguiente capítulo (V.3), que se centrará en las inscripciones dedicadas a mujeres. Nos limitaremos aquí a reseñar que las nodrizas tenían una

23. Este epitafio es uno de los testimonios más antiguos de presencia frigia en Atenas, y la fórmula «el mejor de los frigios» indica que formaba parte de un grupo más o menos numeroso. Para otros testimonios epigráficos, véase GINESTÍ (2012: 325).

24. Esta es la opinión de WILHELM (1909: 35-37).

25. Intentamos con la traducción «talador de árboles» para ὕλοτόμος mantenernos cerca de la etimología de la palabra (véase FRISK 1972, s.v. ὕλοτόμος «Holzfäller» y BEEKES 2010, s.v. ὕλοτόμος «woodcutter»). Probablemente, el trabajo de un ὕλοτόμος consistía no sólo en la tala de árboles sino también en la posterior preparación de la madera, como vemos en un pasaje de Hesíodo (*Op.* 805-809), en el cual el ὕλοτόμος debe encargarse de proporcionar los maderos para construir camas y naves. Véase WELWEI (1974: 57-65) sobre el reclutamiento de esclavos como tropas auxiliares del ejército griego.

relación muy estrecha con las familias a las que servían y esto se hace evidente en sus monumentos funerarios. Son precisamente estas familias las que dedicaron el monumento y, por lo tanto, no es sorprendente que el elogio se construya alrededor de su actividad profesional. En algunos casos, la redacción cobra un tinte muy personal, como ocurre con el epigrama dedicado a Melita, en el que es la antigua niña a ella confiada quien en primera persona se dirige a su añorada nodriza (GINESTÍ 2012, n° 506).

### 2.3. Referencias iconográficas

Las estelas funerarias atenienses presentaban a menudo una decoración, en forma de relieve en las más elaboradas, pero también a veces con una pintura que, únicamente en ocasiones afortunadas, se ha conservado hasta nuestros días<sup>26</sup>. En uno y otro caso tenemos la posibilidad de obtener informaciones adicionales sobre el difunto.

En el monumento funerario para el flautista Potamón hemos resaltado cómo el texto del epigrama y la iconografía del relieve se complementan y nos permiten por ello reconstruir la figura de Potamón con mayor riqueza de detalles. En este caso nos interesaba destacar que gracias a las referencias a la profesión en uno y otro ámbito podemos concluir con seguridad que tanto él como su padre ejercieron de auletas.

Una situación parecida la encontramos en la inscripción para Sósino de Gortina (GINESTÍ 2012, n° 293 = *CEG* 96), donde la incierta interpretación de la iconografía, con la figura de Sósino sentada sosteniendo un disco, viene resuelta por la cita del oficio de forjador (*χαλκόπτης*)<sup>27</sup> en el epitafio; el disco que sostiene Sósino en el relieve es un disco de metal y, por tanto, una segunda referencia a su profesión.

En algunos monumentos funerarios es la iconografía la única fuente de información sobre el oficio del difunto, mientras que el texto del epitafio no hace ninguna mención al respecto. Un ejemplo de ello es un monumento dedicado al argivo Menes y fechado *ca.* 320 a.C.

GINESTÍ (2012 n° 27) = *IG* II2 8370

Μένης Καλλίου | Ἄργεϊος χαῖρε

«Menes, hijo de Calias, argivo, adiós.»

26. Muy interesante es la posibilidad de recuperar las pinturas perdidas por exposición de la piedra a la luz ultravioleta, como por ejemplo en una estela funeraria ática de *ca.* 260-255 a.C., que fue dedicada a un actor de Trecén y decorada con la pintura de una máscara de la comedia nueva, cf. HALLOF - STROSZEK (2002).
27. La primera parte del compuesto *χαλκ-* no implica obligatoriamente que Sósinos se dedicara al trabajo del bronce; el término *χαλκεύς* se utiliza para designar al trabajador de metales en general, ya sea el bronce, el cobre, el oro o el hierro JORDAN (2000: 97-98). Para el significado de *χαλκός* «hierro, cobre, bronce», véase también FRISK (1972, s.v. *χαλκός*). Es más, el segundo término del compuesto, *-κόπτης*, proviene del verbo *κόπτω* «golpear» (y de aquí «forjar metales»), por lo que lo más probable es que Sósinos se dedicara a la forja del hierro o el cobre.



Figura 3. Epitafio para el argivo Menes, Atenas, ca. 320 a.C.

El texto de la inscripción sólo nos aporta los datos mínimos de nombre, nombre del padre y origen. En cambio el relieve [Fig. 3], donde vemos un hombre a caballo armado con una lanza, es un indicio de la actividad de Menes como soldado. Probablemente se tratara de un mercenario en el ejército ateniense. También un relieve algo anterior, fechado entre el 360 y el 350 a.C., nos hace suponer un mercenario hoplita en la figura del chipriota Sosidemo (GINESTÍ 2012, nº 456)<sup>28</sup>.

Otros relieves son de más difícil interpretación, pero suponemos en ellos también referencias al oficio del difunto. Es el caso del monumento dedicado al bitinio Espoces del inicio del siglo IV a.C. [Fig. 4]. En él se observa un hombre que sostiene un objeto rectangular en la mano derecha. C.W. Clairmont interpreta este objeto como un cuchillo y ve en él una referencia al oficio de carnicero que Espoces pudo haber ejercido<sup>29</sup>.

28. Van Wees propone evitar el término «mercenario» y hablar en su lugar de *epikouroi*, un término que engloba a los aliados (*sýmmachoi*), los voluntarios (*ethelontai*) y los mercenarios propiamente dichos (*misthophóroi*), ya que aunque la lengua griega distingue estos tres tipos de fuerzas externas en los ejércitos, en la práctica las líneas de separación entre los tres grupos no eran tan claras. Por ejemplo, en el caso de que una polis no pudiera enviar soldados ciudadanos a socorrer una polis aliada, podía enviar un ejército mercenario en su nombre. Asimismo, la distinción entre voluntarios y mercenarios se hace difícil en el momento en que a mercenarios les unían lazos de amistad (*philia*) con el ejército al que daban apoyo, cf. VAN WEES (2004: 71-76). Para los metecos, el hecho de asumir servicios militares voluntarios les podía proporcionar, por una parte, agradecimientos excepcionales de la polis, y por otra, la posibilidad de influir en la vida política de su ciudad de origen, cf. ADAK (2003: 184-193).

29. CAT 1.380.



Figura 4. Epitafio para el bitinio Espoces, Atenas, inicio del siglo IV a.C.

GINESTÍ (2012, n° 374) = *IG II<sup>2</sup> 8410*

Σπόκης | Βιθυνός  
«Espoces bitinio.»

Es verosímil que el objeto que Espoces sostiene en la mano sea una referencia al oficio, aunque ciertamente la identificación del oficio de carnicero debe restar simplemente una presunción por ahora indemostrable. Otros oficios podrían esconderse detrás de esta imagen, como por ejemplo el de esquilador que veíamos en el epitafio para un frigio (2.1).

Aunque, como decíamos, la mayoría de las pinturas que asimismo decoraban monumentos funerarios no se han conservado hasta nuestros días, en algunos casos sí que es posible observar restos de ellas. Esto sucede, por ejemplo, en la estela dedicada a Toces de la ciudad calcídica de Afitis, fechada entre el 365 y el 340 a.C. (GINESTÍ 2012 n° 168 = *IG II<sup>2</sup> 8397*). En el momento de su descubrimiento se podía observar aún una pintura, hoy en día inapreciable, donde se veía a Toces sosteniendo un ánfora con la mano derecha y un botellín con la mano izquierda.



Figura 5. Epitafio para Getes, Atenas, ca. 450-425 a.C.

Esto llevó a los editores de *IG* a pensar que Toces era un comerciante de vino. Su origen calcídico da verosimilitud a esa interpretación, ya que la península era una región apreciada por la producción de vino<sup>30</sup>.

Sí que se conservan todavía algunos trazos de la pintura originaria en el monumento de la segunda mitad del siglo V a.C. dedicado a un tal Γέτης (Getes), palabra que puede interpretarse bien como nombre propio, bien como el étnico de los getas, una tribu de origen tracio (GINESTÍ 2012, n° 220 = *IG* I<sup>3</sup> 1376) [Fig. 5]. Entre el nombre del difunto y el del dedicante se observan restos de la reproducción de una aljaba, que nos permite suponer para el difunto la actividad de mercenario en Atenas<sup>31</sup>. De nuevo, la región de origen del difunto refuerza esta interpretación, ya que sabemos por Tucídides que el pueblo de los getas destacaba en la técnica del arco y la flecha<sup>32</sup>.

#### 2.4. Otras fuentes

Además de los textos de las inscripciones y la iconografía, algunas veces encontramos otros indicios indirectos sobre la posible profesión de las personas honradas en los epitafios.

Es posible identificar a poetas en dos inscripciones funerarias atenienses gracias a ciertas referencias en textos literarios y epigráficos. En un epitafio de ca. 320 a.C. leemos el siguiente texto:

30. Véase por ejemplo un contrato de préstamo para importar vino de Mende presentado en el discurso de Demóstenes *Contra Lácrilo* (D. 35.10).
31. Otra interpretación en BÄBLER (1998: 179-181), que lo considera un escita que forma parte de los grupos de escitas que actuaban como policía en Atenas. Véase también TSETSKHLADZE (2008: 313), que sí parece aceptar un origen extranjero para Getes pero que pone en duda la posibilidad de llegar a una identificación étnica segura.
32. TH. 2.96.

GINESTÍ (2012, n° 350) = IG II<sup>2</sup> 9738

Λαμύνθ[ιος] | Μιλής[ιος], | Εὐβουλίδη[ς] | Λαμυνθιο[υ], | ἼΑδα Λαμυνθίου | γυνή.  
«Lamintio milesio, Eubúlides, hijo de Lamintio, Ada, mujer de Lamintio.»

Lamintio es un nombre de formación pregregia muy poco habitual en nuestras fuentes. Aparte de este, sólo se conoce otro testimonio en Ateneo, donde se aplica a un poeta mélico de Mileto<sup>33</sup>. La coincidencia en el nombre y la ciudad de origen hacen probable el que se trate de la misma persona. De ser así, tendríamos aquí un poeta milesio que habría emigrado y se habría establecido en Atenas con su familia.

Otra inscripción familiar de la segunda mitad del siglo IV a.C. incluye el nombre de dos hermanos; uno de ellos lleva el étnico «sinopeo», el otro, en cambio, un demótico ateniense «semaquida = del demo de Semaquis»:

GINESTÍ (2012, n° 411) = IG II<sup>2</sup> 10321

Δίων Διοδώρου | Σινωπεύς, | Δίφιλος Δίωνος | Σινωπεύς, | Ἡδύλη, | Διόδωρος | Δίωνος | Σημαχίδης  
«Dión, hijo de Diodoro, sinopeo. Dífilo, hijo de Dión, sinopeo. Hédile. Diodoro, hijo de Dión, semaquida.»

Dos hermanos con los mismos nombres fueron poetas de la Comedia Nueva<sup>34</sup>, y uno de ellos, Diodoro, recibió la ciudadanía ateniense. El hecho de que el menos conocido de los dos fuera honrado con este privilegio excepcional sugiere que el motivo de esta naturalización fuese otro que el de su actividad literaria, y Osborne<sup>35</sup> propone para él algún servicio a la polis, por ejemplo de carácter diplomático. Es sorprendente que en el monumento funerario familiar no se encuentre ninguna referencia a una actividad de tan gran prestigio como era la poesía.

Los indicios sobre la actividad profesional de un difunto pueden encontrarse también en el mismo texto de la inscripción sin llegar a ser explícitos, como en el caso del epigrama dedicado al efesio Pítocles (GINESTÍ 2012, n° 334, *saec. IV aC in.* = *CEG* 485). En él leemos que Pítocles recibió el sobrenombre de «Sátiro», lo que nos lleva a proponer para Pítocles el oficio de actor<sup>36</sup>.

Concluyendo: los monumentos funerarios atenienses son una buena fuente para conocer algunas de las profesiones ejercidas allí por extranjeros. Los indicios pueden encontrarse tanto en el texto del epitafio como en la iconografía; en el mejor de los casos, en una combinación de ambos. Los oficios que hemos visto documentados en los ejemplos son variados: soldados y tropas auxiliares del ejército (GINESTÍ 2012, n° 27, 186, 220, 365, 381, 441, 456), un auleta (80), un actor (334), poetas (350, 411), un médico (450), un adivino (229), un capitán de barco (413),

33. ATH. 13, 597.

34. Para Dión, véase *PCG* V, p. 47ss.; para Diodoro, *PCG* V, p. 25ss.

35. OSBORNE (1981-1983: vol. 3 T 93). Véase también el apartado 4 del capítulo anterior.

36. Véase la argumentación en GINESTÍ (2012: 281-282).

un comerciante de vino (168), nodrizas (29, 506), un zapatero (191), un forjador (293), un trabajador metalúrgico (417), un carnicero (374), un esquilador (443) y un tejedor de borra (489).

El abanico de profesiones es amplio, como puede apreciarse, e incluyen a profesionales de ámbitos muy diferentes, que van desde el artístico y otras artes liberales hasta el puramente artesanal y doméstico. Pero la manifestación del orgullo por la excelencia en la profesión ejercida es igual en todos ellos, como muestra en algunos casos la inclusión del oficio en el texto de la inscripción y/o en la iconografía del monumento funerario que se les dedica.

Por otra parte, la simple inclusión del oficio en el texto de la inscripción o en la iconografía demuestra su uso con carácter representativo y, por consiguiente, que se trataba de oficios con buena aceptación en la sociedad ateniense.